# LA LLANURA

Revista mensual de cultura y patrimonio publicada por "La Alhónc

#### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

"La Alhóndiga de Arévalo" Apartado 92 05200 - Arévalo (Ávila) lallanuradearevalo@gmail.com AÑO VI TERCERA ÉPOCA — NÚMERO 62 ARÉVALO — JULIO DE 2014 De los trabajo.

No se devuelve correspondenc

http://

Arévalo necesita una Casa de la Cultura

# De papeles y archivos

El pasado mes de octubre de 2013 se produjo un hecho muy grave sobre el que nadie se ha dignado a ofrecer explicaciones serias, racionales y convincentes, que aclaren dudas y responsabilidades de lo ocurrido, aunque ya ha pasado un tiempo más que prudencial: Los días 25 y 28 de octubre de 2013 se destruyeron documentos públicos del Ayuntamiento de Arévalo.

Parte de ellos terminaron en el Punto Limpio de esta localidad, en los contenedores destinados al reciclado de papel y cartón, aunque posteriormente se recogiera parte de ellos. Otra parte, la que nadie se ha molestado en precisar públicamente, desconocemos lo que ha sucedido con ellos.

Todos los documentos que se libraron de la destrucción descansan en un local de propiedad municipal, apilados en el suelo y expuestos a la humedad, los roedores, los ácaros y el paso del tiempo. Allí, una colección de obras de Botánica de 1783 a 1816 de don José Celestino Mutis y Bosio, sí, el que salía en los billetes de 2.000 pesetas, espera la ocasión a ser tratada con el respeto que merece. ¡Cuán atrevida es la ignorancia!

Testamentos y copias de últimas voluntades, un cartapacio conteniendo todos los documentos relacionados, incluidas notas manuscritas, con la entrega de la Gran Cruz de Beneficencia al vecindario de Arévalo y en su nombre al Ayuntamiento, como cabeza legal; apuntes contables del Depósito Comarcal de Detenidos, apuntes contables de la gestión del Monte Público nº 25, numerosos li-

bros, Diarios en los que se recogían las anotaciones por el gasto de combustible para los faroles que alumbraban la ciudad, el gasto por invitar a los músicos que amenizaron las fiestas de la localidad, los gastos de manutención de la señora que amamantó a una niña abandonada y recogida en esta ciudad.

Sería interminable la relación de documentos, además de planos del Saneamiento, Pavimentación y Ordenación Urbanística que, desde finales del siglo XIX y principios del pasado siglo XX, se encontraban entre el material que a punto estuvo de ser destruido y, con ello, haber borrado una importante parte de nuestra memoria.

Más allá de las responsabilidades de funcionarios y responsables políticos, más allá de la pérdida real de documentos que nadie, por cierto, se ha molestado en aclarar y explicar debidamente, está la falta de respeto a la Historia y la Memoria de todo un pueblo. Si se destruyeran los archivos, volveríamos a la Prehistoria, a indagar nuestro pasado en los vestigios físicos que pudieran quedar en piedras, huesos enterrados, restos de vasijas, etc.

Entendemos que el trato dado no es ni de lejos el correcto. Más bien, pensamos que se debería firmar algún tipo de convenio de colaboración con cualquiera de las Universidades Públicas para que se conserven y preserven los documentos originales en las adecuadas condiciones. Se proceda a su digitalización, catalogación y archivo por personal debidamente cualificado y, con posterioridad, se ponga

a disposición de estudiosos y público en general para su consulta y estudio. Mediante una adecuada gestión de los Archivos Públicos, tal y como marca la Ley, será la manera de no perder nuestro pasado, el que tenemos la obligación de preservar y legar a las generaciones futuras. Fijar nuestra memoria como sociedad para no vernos arrojados a la oscuridad de los tiempos prehistóricos y legar a las futuras generaciones el testimonio claro de los documentos.

Esperamos al fin, que en un futuro no demasiado lejano, la ignorancia y la desidia no gobiernen las decisiones sobre papeles y archivos, y vean en esos documentos un testigo de nuestro pasado, memoria viva de lo que un día sucedió en esta ciudad, lo que hicieron sus gentes, sus modos de vida y manera de afrontar los problemas; y no un montón de papeles viejos que no sirven para nada. Porque estamos firmemente convencidos de lo que dijera hace tiempo un clásico como Sócrates: "Sólo hay un bien: el conocimiento. Sólo hay un mal: la ignorancia."; y que si llegaron a nuestras manos fue porque nuestros antepasados conservaron testimonio de ellas y no fueron arrojadas a la basura.



### El verano hace su entrada

Cuando la cuadrilla de segadores llegaba en tren, desde la verde y fresca Galicia, contratados por los labradores para que les ayudaran a la recolección, venían con sus talegos de lona, sus hoces y su sombrero ancho de paja para soportar mejor el calor de esta bendita Castilla.

Cuando en las tranquilas mañanas y en los sosegados atardeceres venía el aire del campo y olía a mies recién cortada, y los carros de Luciete, Silvino, Valero, Carrero, Delgado, etc. cruzaban el pueblo desde las tierras hasta las eras llenando las calles de amarilla y reluciente paja.

Cuando las tardes eran más largas, e íbamos en bicicleta al río o al pinar a merendar, y en las laderas de los ríos estaban maduras las "majueletas" y las zarzamoras, y venían los veraneantes a descansar y a pasar unos buenos días entre nosotros disfrutando del paisaje y la buena comida.

Cuando se oía el tintineo de la tartana que conducía Antoñito, el mayordomo de los Losadas, en sus idas y venidas de Villa Blanca a la plaza para hacer la compra, para llevar a las señoritas a misa o a tomar el aperitivo.

Cuando los estudiantes llegaban de vacaciones porque había acabado el curso, y se celebraba la fiesta de San Victorino, el patrón, empezando la música en la plaza del Real los jueves y los domingos por la noche. Cuando la Sra. Estefanía, esposa del Sr. Domingo "el matachín" y sus hijos iban a la plaza por las tardes con el cesto lleno de piñones de leche para venderlos. Cuando todo eso ocurría... el verano hacía su entrada.

María Angustias González Marinas

### Poesía

La poesía es la "gracia" inscrita a fuego y carne en la sal del ser humano.

La auténtica constatación certera de que existe "algo más".

El único Dios y la única religión en la que creo.

Como en la belleza y el arte en general. Pero la poesía es al arte más puro e innato al hombre de todos.

Porque se instaura directamente en el centro y su consciencia; que es el lenguaje.

Que le da forma y define. Inevitablemente.

Somos nuestras palabras. Nuestro idioma. El significado de los símbolos y gruñidos en que hemos cifrado, a lo largo de generaciones, cuanto nos rodea.

Se puede, por ejemplo, expresar "amor" de mil formas. Pero siempre tendremos íntima e innata la inquietud de expresarlo, hacerlo carne y constancia, con palabras.

Descifrarlo al oído de la persona amada con los sonidos y ritmos de nuestros labios y pensamientos.

Porque es nada más y nada menos que una forma, si se quiere "a la desesperada", de afirmarlo. De dejar constancia, aunque sea con un spray en la pared, de esa ola inmensa y salada, que te desborda por dentro.

Y ese impulso natural y revelador de la conciencia, en su intento ciego e inevitable de alzarse, es la poesía.

Es el Ser Humano.

Cándido y palpitante. Vivo.

Consciente.

Intentando palpar en las tinieblas, aún recién nacidas, de un realidad confusa.

O en un intento siempre doloroso de alcanzar paulatinamente ese renacimiento, o nacimiento necesario en la consciencia verdaderamente plena.

Porque generación tras generación vamos añadiendo líneas y líneas del gran libro que escribiéramos entre todos. Páginas prácticamente de la misma poesía. Sutil pero decisivamente diferente. Acorde al pulsar de cada alma única.

Como decía el milagroso y mágico demiurgo Jorge Luis Borges.

Al otro lado del mar. Y en el corazón mismo de nuestro idioma. Tensando en el velo más íntimo de nuestra esencia.

Vamos pulsando la tecla de este pobre ser vivo que formamos entre todos como raza, ante la inmensidad que ignora.

E intentando crear palabras bellas y rotundas; verdaderas, que describan del modo más fidedigno posible, nuestros más íntimos, intensos sentimientos.

Que son lo que ineludiblemente nos definen.

Para hacerlos públicos. Para intentar lanzarlos a los cuatros vientos. Como los globos chinos, con una llama dentro.

Y que se van perdiendo a lo lejos.

Hasta acabar confundiéndose con las estrellas en la noche.

Y que de algún modo trasciendan y consuelan. Aunque sea levemente, y por un breve instante de paz y mirada sincera.

Gritos en mitad de las sombras, con su aullido en la plenitud del silencio..

En un intento, no sé si vano, de darles

vida. Y perpetuar nuestras pequeñas inquietudes. Aquello que palpa y eriza en nuestra sangre.

Más allá de nuestra frágil condición de seres abocados a la muerte.

Y la desintegración inevitable de nuestra tibia, bella, pero efimera, efimera, efimera conciencia.

Como las luces.

Y como las luciérnagas.

#### Ricardo Bustillo Martín

LA LLANURA de Arévalo.

Publicación editada por:

"La Alhóndiga de Arévalo", Asociación de Cultura y Patrimonio. Avda. Emilio Romero, 14-B - 05200 Arévalo lallanuradearevalo@gmail.com

Número 62 - julio de 2014 Depósito legal: **AV-85-09** 

Director

Fernando Gómez Muriel

#### Redacción:

Javier S. Sánchez José Fabio López Sanz Juan A. Herranz López Juan C. López Pascual Juan C. Vegas Sánchez Julio Jiménez Martín Luis José Martín García-Sancho Ricardo Bustillo Martín Segundo Bragado Jiménez

En este número: María Angustias González Marinas, Ricardo Bustillo Martín, Juan C. López, Juan Jesús Villaverde, Javier S. Sánchez, Luis José Martín García-Sancho, María Patrocinio, José María Herreruela González, Marcelo Martín (\*), Fabio López, Almudena García, Artágora, Galería Ra del Rey, Manuel Jiménez Muñio y A. Sanz.

Fotografías: Emilio García Vara, Bodi-Kan Gimnasio, Mercedes Butler Sierra, Pilar Ramiro, David Martín Fernández, Galería Artágora, Jesús González y archivo de "La Alhóndiga".

Dibujo en página 6: Sonia Santos Gómez.

**Diseño y maquetación**: "La Alhóndiga", Asociación de Cultura y Patrimonio.

Imprime: Imprenta Cid

# Actualidad

Paseo cultural por el barrio de la morería de Arévalo. El domingo 15 de junio, organizado por "La Alhóndiga", Asociación de Cultura y Patrimonio, tuvo lugar un nuevo Paseo Cultural por Arévalo. En este caso consistió en un recorrido por el Barrio de la Morería, de forma que los asistentes pudieron tomar contacto con las calles y plazas que conformaron estos lugares en los que vivieron judíos y moriscos hasta sus respectivas expulsiones.



Proyección de la película "Poder contra Verdad". Organizado por La Asociación Cultural "La Alhóndiga" tuvo lugar, el día 20 de junio, un acto en el que se proyectó la película "Poder contra Verdad". Al término del pase pudimos disfrutar de una extraordinaria tertulia-coloquio en la que participaron José Ramón Rebollada, director del documental, y Serafín de Tapia.



Gincana por el Barrio Antiguo de Arévalo. Organizada por el Club deportivo Body-Kan, se realizó el pasado 27 de junio una divertida gincana deportivo-fotográfica por el Casco Antiguo de Arévalo que contó con la participación de numerosos grupos de jóvenes.



Exposición de Francis Daubresse y José Miguel Negro. De la mano de Amparo López podemos disfrutar hasta el próximo 15 de septiembre, en las rehabilitadas Capillas Reales del ex-convento de San Francisco de Arévalo, de obras de Francis Daubresse y José Miguel Negro. La muestra se inauguró el pasado 28 de junio y contó con la presencia de artistas relacionados con las galerías "Artágora" y "Ra del Rey" y con un buen número de amigos de ambos autores.

Carpintería Mudéjar de la Moraña. El centro de interpretación de la carpintería Mudéjar de la Moraña Abulense nació en el año 2011 y sus objetivos son la divulgación, el conocimiento y la promoción turística de las cubiertas y artesonados que los carpinteros de lo Blanco realizaron durante los siglos XV al XVIII en la provincia de Ávila. En sus cursos se forma a los asistentes en el diseño y construcción de armaduras, cubiertas y artesonados, al tiempo que esa formación contribuye, de manera importante, a aumentar las expectativas laborales de los alumnos.

El centro de Interpretación pretende dar a conocer su actividad en las distintas localidades de Tierra de Arévalo y Moraña mediante la impartición de conferencias o charlas explicativas o, bien, trasladando las réplicas que se ejecutan en los respectivos talleres a sus lugares de origen. El Centro cuenta desde fechas recientes con una página Web en la que podemos informarnos de sus intenciones y actividades en: http://www.carpinteriamudejardelamoraña.com

**Duero Mudéjar.** A través de Patrimonio Cultural de la Junta de Castilla y León se está creando un espacio Web que, con el título de "**Duero Mudéjar**", está dedicado a la Historia de Mudéjares y Moriscos. Dentro de ese espacio virtual se hace especial reseña de diversos paseos por algunas de las poblaciones que conservan restos de este importante legado. Arévalo es uno de los sitios elegidos y a través de él podemos conocer importantes aspectos referidos a los moriscos que habitaron el Barrio de la Morería de nuestra ciudad.



Puente de Valladolid. Cuatro largos meses han pasado desde aquel ocho de marzo de 2014 en el que nos hicimos eco, de nuevo, de las basuras que se amontonaban en el puente del Cementerio. A fecha de hoy ahí siguen, de forma que el lugar es, cada vez más, el mayor y más vergonzoso de los estercoleros que tenemos en Arévalo.

...00O00...

**Obituario**. Falleció el pasado 10 de julio nuestro buen amigo y colaborador *Manuel González Marinas*. Desde estas páginas manifestamos a sus familiares y allegados nuestro más sentido pésame.

#### Registro Civil:

Movimiento de población junio/2014

Nacimientos: niños 3 - niñas 3

Matrimonios: 6 Defunciones: 3





### De Julio Escobar y su obra

El tiempo rebañó el castillo de aquella villa castellana hasta los mismos huesos. No es hipérbole el dicho, pues en el patio de la fortaleza hubo un camposanto.

Julio Escobar

En unos días se cumplirán veinte años de la muerte de Julio Escobar. Falleció en su Museo Biblioteca de Los Molinos (Madrid). Y el próximo treinta de julio habrán pasado veinte años.

Recuerdo que siendo estudiante, en mis años en Madrid, mi buen amigo Miguel encontró en una biblioteca cercana a la glorieta de Cuatro Caminos un libro con portada blanco-amarillenta. El libro era "Teresa y el Cuervo". Por entonces yo contaba los días que pasaban entre un fin de semana en Arévalo y el siguiente. El libro me sedujo de inmediato. Describe a la perfección cómo era la ciudad de los primeros años del siglo XX. Relata, de una manera magistral las costumbres, los prototipos humanos, los espacios urbanos de aquella época.

Recordé siempre esa novelita. La recordé algunos años más tarde, cuando, en el escaparate de la imprenta Hernández, vi un libro en cuya portada se leía "Julio Escobar. El novillo del Alba".

Me fui corriendo a casa —soy de esos que no suelo llevar más que calderilla en los bolsillos— y volví a comprar el libro. Comencé a leerlo con impaciencia, aunque he de confesaros que, en un primer momento, el relato me produjo cierta decepción. El autor sitúa la novela en una localidad castellana de nombre *Arvanal del Rey*. El poblado ocupaba una loma a la que rendían armas y ramas dos ríos, el *Arvanarlillo*, río menor que entregaba sus

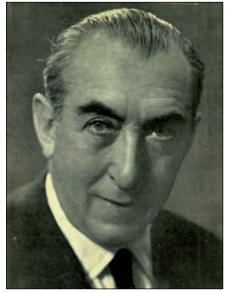
aguas, a los pies de la derruida fortaleza que fue cementerio, al *Abrante*. No bien leídas seis u ocho páginas acerté a recomponer mentalmente los nombres de calles y plazas que el autor renombra con imaginarios seudónimos.

Pasados algunos años, a la muerte del escritor, conocimos que había dejado parte de su legado al Ayuntamiento de Arévalo. Aquí había nacido en 1901.

Recuerdo que en una conversación, de todo punto informal, en la calle, en una calle, con una mujer que por aquel entonces formaba parte de la Corporación Municipal, le hablé de la posibilidad de utilizar parte de aquel legado, de aquella herencia, en reeditar de alguna forma la obra literaria completa de Julio Escobar Cubo. Le hablé del "Novillo del Alba" y sobre todo le hablé de "Teresa y el Cuervo", esa novelita que tanto me había impresionado siendo estudiante, en mis años en Madrid

Muchos años después, Miguel, mi amigo de entonces, vino un día a verme y me trajo un pequeño regalo. Me senté nervioso mientras él sonreía. Cuando conseguí romper el envoltorio volví a ver, casi treinta años después, ese librito de pastas blancas, que el paso de los años habían vuelto amarillentas. Mi buen amigo volvía a poner en mis manos aquel "Teresa y el Cuervo" que con tanto afán habíamos leído entonces.

Volví a leer la novela de Julio Escobar. Ahora lo hacía con otra perspectiva. Otra edad, en mi tierra, sin nostalgias. Las sensaciones fueron similares. "Teresa y el Cuervo" te permite entrar en ese Arévalo, hoy de algún modo perdido que podemos también percibir



en esas fotografías clásicas que, poco a poco, hemos ido recopilando gracias a la voluntad de muchos de nuestros paisanos.

Con el tiempo hemos ido encontrando otros libros suyos, "El hidalgo de Madrigal", "Una cruz en la tierra", "El viento no envejece", "Se vende el campo", "Vengadores de ceniza"... todos ellos a través de librerías de viejo, pero no hemos visto, hasta ahora, ninguna intención que deje vislumbrar la posibilidad de que vaya a hacerse una reedición de las obras de este ilustre autor arevalense.

Sí hemos visto en ocasiones, por contra, cómo se han subvencionado, desde el mismo Ayuntamiento de Arévalo, publicaciones de autores que nada tienen que ver ni con nosotros ni con nuestra tierra. Publicaciones que, como también a veces hemos podido comprobar, se apilan en cajas en alguna estancia municipal, esperando, como el arpa de Bécquer, que algún día una mano de nieve les saque del triste adormecimiento en que se encuentran.

Juan C. López Pascual





### Reforestaciones históricas en Arévalo

En la década de los cincuenta del pasado siglo se realizaron varias reforestaciones en tres zonas de las laderas de los ríos Adaja y Arevalillo a su paso por Arévalo, son tres repoblaciones forestales llevadas a cabo por el sistema de ahoyado en tres áreas diferentes y que se analizan con más detalle a continuación:

- Área 1: La Loma: Es la más extensa de las tres. Se localiza en la ladera derecha del Adaja a la altura de la Loma. Ocupa una superficie aproximada de diez hectáreas desde el puente del cementerio hasta las escuelas del corralón, aunque a partir de aquí se extiende por una estrecha franja de terreno hasta las proximidades del puente de la estación. La especie utilizada es el pino piñonero (Pinus pinea). A pesar de que la pendiente es muy pronunciada, esta reforestación ha tenido bastante éxito pues los árboles han llegado a formar un bosquete cerrado, alcanzando gran porte algunos pies. El sotobosque es escaso, limitándose a algunos arbustos espinosos de aulaga (Genista scorpius), encina (Quercus ilex), rosal silvestre (Rosa canina), Majuelo (Crataegus monogyna), tomillo (Thymus zygis) y plantas herbáceas entre gramíneas y leguminosas. En los bordes o límite superior se forman manchas de piorno blanco (Astragalus granatensis), retama común (Retama sphaerocarpa) y en el inferior se dan frutales como el cerezo (Prunus avium), peral (Pyrus com*munis*) o plantas propias de ribera como el Fresno (Fraxinus angustifolia) o la nueza (Tamus communis).

Se ha producido una regeneración espontánea de encina, retamas, piornos, rosales y frutales pero, curiosamente, el pino no se está regenerando, lo que puede ser negativo de cara a la conservación del espacio en el tiempo. También se ha notado la ausencia de algunos mamíferos que, como la ardilla, favorecen la reforestación natural al enterrar una buena parte de los piñones que recolectan. En cambio, sí existen roedores como el conejo que pueden consumir brotes tiernos o plantones de cualquier especie arbórea o arbustiva. El pinar nunca ha sido olivado, por lo que todos los pinos tienen las ramas más bajas secas, muchas de ellas a ras de suelo.

Este bosque ha cumplido a la perfección su efecto contra la erosión, ya que se puede observar cómo en varios sitios las raíces de los pinos han sujetado incipientes deslizamientos de tierras que hubieran seguido ladera abajo hasta el fondo del valle.

- Área 2: Butano: Ocupa una superficie aproximada de tres hectáreas en la margen izquierda del río Arevalillo entre el puente de Medina y el Castillo. La plantación realizada también es de pino piñonero. Es probable que esta repoblación sea un poco posterior a la de la Loma ya que, aunque los árboles gozan de buena salud, no alcanzan el porte de los pinos de la Loma. La pendiente es también pronunciada, si bien es más acusada en las proximidades del puente de Medina. El estrato arbustivo es aún más escaso reduciéndose a algunas retamas comunes y tomillos. En la parte baja, cerca del fondo del valle, existen algunos olmos (Ulmus minor) que se secan por efecto de la grafiosis cuando llegan a alcanzar porte arbóreo, regenerándose una y otra vez a partir de las raíces. Entre los pinos crecen algunos pies de encina de escaso porte, especie que hay que entender que ha progresado allí de forma espontánea.

Este pinar, como el anterior, tampoco se regenera de forma natural, no existiendo ningún retoño de pino. Tampoco se ha detectado presencia de ardillas que pudieran enterrar el exceso de piñones ayudando así a que broten nuevos árboles. En cambio, la población de conejos de esta ladera es aún mayor que la de la Loma. Este pinar sí ha sido olivado recientemente, aunque los despojos de la poda de las ramas bajas permanecen bajo los pinos en lugar de haber sido retirados o triturados como procede en un trabajo forestal que pretenda minimizar el peligro de incendios forestales.

- Área 3: La Junta: Esta repoblación forestal también fue realizada en la década de los cincuenta del pasado siglo. Se extiende a lo largo de una superficie aproximada de una hectárea y media justo por debajo del castillo, en la zona que se conoce como la Junta. Se encuentra justo en el pico que forman la ladera izquierda del Adaja con la derecha del Arevalillo en su desembocadura. Aunque la mayoría de los pinos son piñoneros, también hay tres pies de pino carrasco (Pinus halepensis) en la vertiente del Adaja. El sotobosque es algo más cerrado que en las dos repoblaciones anteriores, existiendo una gran profusión de cambronera (Lycium barbarum) en la zona más baja y olmos en la parte media que al adquirir porte arbóreo comienzan a secarse por efecto de la grafiosis. Recientemente han empezado a aparecer pies jóvenes de ailanto (Ailanthus altissima) especie foránea e invasora que va ganando espacio entre los olmos y los

pinos, pudiéndose llegar a apoderar con el tiempo de la ladera.

Tampoco se ha observado regeneración natural de pinos, aunque sí lo están haciendo las cambroneras, olmos y ailantos. Tampoco se ha observado la presencia de ardillas que pudieran dispersar los piñones. Sí hay una buena población de conejo. Este pinar sí ha sido olivado por lo que no hay ramas secas en la parte inferior de los pinos y la madera ha sido convenientemente retirada para evitar el riesgo de incendios forestales.

Es curioso cómo, desde los años ochenta, en todos los programas electorales de las distintas corporaciones municipales, se promete o se propone la limpieza y repoblación de las cuestas sin que hasta la fecha se haya llevado a cabo, salvo una plantación de gramíneas en una reducida superficie.

Por otro lado, son ya varias las asociaciones, particulares o estudios medioambientales que proponen o han propuesto tanto la utilización de riberas y laderas para diversas rutas eco-deportivas, como su reforestación con un amplio abanico de especies autóctonas o la adecuación de estas riberas y laderas como un espacio verde más para el disfrute de todos los arevalenses.

Hasta la fecha, ninguna corporación municipal ha realizado una limpieza y reforestación de cuestas. Incluso en alguna ocasión el presupuesto destinado a repoblar ha sido utilizado para otro fin como es el pilotaje con hormigón para que la "muralla" levantada a la altura de la iglesia de San Miguel no se viniera abajo.

Las reforestaciones históricas comentadas y llevadas a cabo en las laderas de los ríos Adaja y Arevalillo con muy pocos medios técnicos y bastante mano de obra, demuestran que sí es posible repoblar para evitar los incendios, la erosión y los corrimientos de tierras que de forma periódica se vienen produciendo en el entorno del casco histórico. Por otro lado, estas reforestaciones y su mantenimiento proporcionarían empleo a lo largo de varios años y evitarían el impacto visual negativo que ahora tienen para el visitante.

Que nadie diga hoy que no se pueden reforestar las cuestas de los ríos. Cuando sabemos que ayer nuestros antepasados con menos medios sí pudieron, sencillamente, porque así lo quisieron.

Luis José Martín García-Sancho

### Fuimos comediantes en Muñosancho

Salimos de Arévalo sobre las diez y media de la mañana. Llevábamos en nuestras bolsas los atavíos. Juan Jesús, en su Furgo-casa iba a acercar al lugar del evento el teatrillo; y nosotros, en el maletero del coche de Javier, habíamos ordenado, como pudimos, las bolsas con los decorados y personajes que iban a formar parte de la función teatral.

Debo decir, en honor a la verdad, que por ser yo de natural tímido, estaba un tanto nervioso. Me había comprometido con Javier S. Sánchez —vaya usted a saber cómo pudo llegar a *engañarme*— a participar con actores de renombrado prestigio en una representación teatral en el "Muñosancho Medieval 2014". Y además, para mayor desgracia mía, por más que me leía los diálogos, no era capaz de memorizarlos. Menos mal que había tenido la precaución de hacerme unas "*chuletillas*" de ellos.

Después de un ameno viaje llegamos a nuestro destino. Nos acercamos a la plaza y allí tomamos el primer contacto con algunos de los vecinos de la localidad. Tiempo de saludos y presentaciones.

A la una iba a ser nuestra actuación.

Luego de decidir, tras varias discusiones sobre ello, el mejor emplazamiento, comenzamos a montar nuestro pequeño teatrillo de títeres. Nos vestimos con nuestros atuendos y preparamos los diversos escenarios que iban a formar parte de los romances, esos romances que casi por falta de tiempo no habíamos ni ensayado.

Y llegó el momento. Javier nos dejó anonadados. Su actuación, sencillamente magistral. Para la posteridad quedó esa famosa frase que dice: "... romances, cuentos, leyendas, traemos gran aluvión. (Que no es alubia gigante sino grande colección).", y otras muchas que sería prolijo contar.

José Luis, en su papel de Patronio, inigualable. Su atuendo de impresión.

Ana con su hermosa y atiplada voz, a dúo con Javier, bordó el "*Romance del conde Olinos*".

Iván estuvo sencillamente sensacional en todo, pero destacó por encima de todos en su papel de ciego del "Lazarillo de Tormes".

Los títeres, surgidos de las delicadas manos de Sonia y Paquita, preciosos. Y lo del *Cid*, bueno... lo del *Cid* dicen que fue de lo más. Cierto que la

gente reía, no sé si conmigo o de mí. Lo que sí sé es que, al decir eso de "... yo me destierro por cuatro", se oyó una voz tonante que gritó "Bien, coño, bien", o algo así.

Luego fuimos a comer. Un cocido abundante y poderoso regado con buen vino. Una necesaria y reparadora siesta y, por la tarde, a eso de las siete, volvimos a repetir la representación teatral. Salió mejor, si cabe, que la de la mañana. Lorena, que antes no había estado, se incorporó a esta segunda función. Más risas, más animación, más aplausos, más voces *tonantes*.

Disfrutamos, como pocas veces, de un pueblo y de una gente inigualable, maravillosa, excepcional.

Fuimos comediantes en Muñosan-cho.

Juan C. López



# Era el primer día del verano del año catorce



Lo recuerdo bien, era el primer día del verano del año catorce, el amigo Javier Sánchez nos invitó tiempo atrás a participar en el "II Mercado Medieval" de Muñosancho, su pueblo natal, y uno, que es inquieto por naturaleza y en previsión de un buen día, allá que fue con sus guerreros de hierro y ganas de pasarlo bien. El amigo del que ha-

blo, reconocido juglar dispuesto siempre a trovar, trajo consigo una *troupe* de otros amigos dados al faranduleo.

Se llenó aquello de puestos del más variado producto... un herrero con su yunque.... desfile de cabezudos... medievales danzas... daba gusto ver el pueblo con tal ajetreo. Al mediodía el grupo "De Fábula" comenzó su actuación y era de ver la soltura y el ahínco con que se declamaron fábulas y romances, no faltando ni el ciego del Lazarillo ni un Cid que al pronunciar su frase de "vos me desterráis por uno, yo me destierro por cuatro!!!" puso tanto énfasis que a todos causó espanto, pues pareció que temblaban los mismísimos cimientos mientras las madres estrechaban contra sí a sus pequeños. A poco de terminar la actuación hubo que echarse unos tragos para mitigar la zozobra que hasta al ciego del Lazarillo dejó pálido, mientras la frase resonaba susurrada de boca en

boca: "se ha desterrado por cuatro..."

Si hasta ahí todo fue grande no lo fue menos la acogida que la familia Bárez nos dispensó a los invitados; y sentados a su mesa, larga mesa para larga familia larga de amigos, y entre animada charla dimos cuenta de un cocido morañego que bien se le podía haber declarado sobre la marcha Patrimonio de la Humanidad. Y llegó la "hora del demonio meridiano", que diría Javier, y los bohemios nos retiramos a nuestros aposentos, es decir, a la sombra de la pared de la iglesia donde nos abandonamos a la digestión tirados sobre unas colchonetas entre no pocas risas, mientras "el ciego sol se estrella en las duras aristas de las armas"... de mis guerreros, que siguen impasibles en la plaza.

Lo recuerdo bien, sí, era el primer día del verano del año catorce.

Juan Jesús Villaverde.

### De fábula

En nuestra intención de defender el Patrimonio cultural nos ocupa de forma notable el respeto a aquellos usos y tradiciones que nos remiten a un pasado donde late la raíz, el legado de nuestros predecesores. Esta actitud, por otra parte, revela el valor que damos a ritos y celebraciones que merecen estar vigentes en nuestro presente, como identidad de lo que somos, y en nuestro futuro como herencia cedida a quienes nos suceden. Por ello, hacemos una criba sobre aquellas mal llamadas tradiciones que no respetan la vida o los derechos humanos y nos asentamos en el evento histórico, sin más pretensiones que el esparcimiento y solaz. Surgen así los mercados medievales, tan ajustados al continente de nuestros pueblos, para vestirlos de gracia y color. En ese entorno se recrean, en los más pomposos, todo tipo de ritos cual la quema de libros, la condena de brujas o las justas entre caballeros. Cada pueblo, buscando su identidad hace una particular recreación en torno a un personaje, un espacio o su original gastronomía.

Algunos de estos pueblos disfrutan del contexto que permite una reproducción tan fiel como vistosa, y también gozan de un abundante presupuesto para esa puesta en escena. Otros, sin embargo, tienen que hacer auténticos malabares para vestirse con las galas medievales.

De entre estos últimos, Muñosancho, en el corazón de La Moraña, se ha erigido en ejemplo de saber hacer, más allá de entornos monumentales y arcas desbordadas. Su punto de apoyo ha sido otro tan diferente como poco valorado: el trabajo, la creatividad y la armonía de todo un pueblo comprometido en cuanto acomete.

Llegar a Muñosancho es adentrarse en un espacio abierto donde caben propios y extraños. La disposición de todos sus vecinos, dan fe de ello mis compañeros del grupo "De fábula", resulta tan sorprendente que más nos pareciera estar en otra dimensión. Hemos

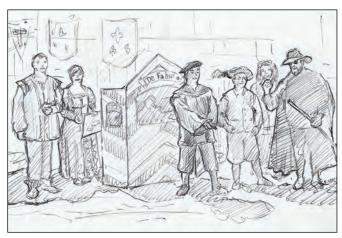
puesto nuestros pies en una plazuela y ya nos han ofrecido sus casas, asistentes y técnicos, ayuda en el montaje y mucho ánimo en nuestra empresa.

Se respira en Muñosancho la armonía de quienes disfrutan de lo que hacen, su complicidad y la evidente muestra de sencillez y generosidad.

El "II Muñosancho Medieval" da fe de que la semilla del primer evento ha germinado en terreno abonado y se ha encumbrado sobre sólidos pilares.

Se han multiplicado las actividades. Las danzas, los numerosos puestos que muestran la habilidad de los propios vecinos con la madera o el hierro, la práctica del tiro con arco durante la jornada y la actuación de los títeres de "De fábula" conforman una jornada festiva, lúdica y didáctica. Porque, más allá del colorido y la tramoya, en Muñosancho se han escuchado algunas narraciones de "El Conde Lucanor" de Don Juan Manuel; romances históricos, de amor y fronterizos.

Iván García, Lorena Alvarado, José Luis Herrero y quien suscribe este artículo, miembros del grupo de teatro "El Círculo" de Arévalo; Ana Herrero actriz en ciernes y Juan Carlos López, Presidente de "La Alhóndiga", bajo el nombre de "De fábula", con la grata



compañía de los títeres creados por Sonia Santos y Paquita Gómez tuvimos el privilegio de poner estos viejos versos y relatos a disposición de un público tan amable como entregado. Un público que, recordando aquellos años de comba y peonza, susurraba entre dientes:

Madrugaba el Conde Olinos mañanita de San Juan a dar agua a su caballo a las orillas del mar.

Se fue desgranando la mañana con "Las venturas y desventuras de Lázaro de Tormes" mientras se bañaba con los vinos de la tierra. En torno a una mesa, compartiendo el exquisito cocido morañego ofrecido por la familia Bárez Báñez, rememoramos cada verso y cada anécdota, cada escultura de Juan Jesús Villaverde, cada momento recreado en esta plaza medieval donde no hay murallas, ni fortalezas, ni justas de caballeros. Ni falta que le hace. Lejos de toda artificiosidad, y en medio de la dejadez que sufre el medio rural, con el quehacer de todo el vecindario y la armonía en la composición del programa, se muestra como el mejor referente este "II Muñosancho Medieval".

Javier S. Sánchez





# **Nuestros poetas**

#### ¿Por qué no llueve?

I

El mundo está caducado, prevaricada la gente, las virtudes en menguante, corrompida está la plebe; la vanidad muy pujante, lo sagrado está ofendido, no se paga a quien se debe, en fin, todo está perdido. ¡He aquí por qué no llueve!

II

El mundo llegó a un estado de su mayor perfección donde justicia, razón y equidad lo han gobernado.

Mas esto ya se ha pasado, la ira ya está triunfante, el engaño dominante, la verdad faltando va. ¿Cómo ha de llover si están las virtudes en menguante?

#### Ш

España, fiel relicario de la fe, ya la desdeña y a admitir dogmas enseña a un cualquiera visionario; el audaz y el temerario pasan por hombre eminente, al revés todo va ya. ¿Cómo ha de llover si está en escándalo la gente?

#### IV

No se distingue nada la mujer de un general con la de un pobre oficial; las dos de lo más tocadas, la seda ya es cosa usada, ha de ser cosa brillante de oro puro y sofocante basado en la última moda. ¿Qué ha de llover si está la vanidad muy pujante?

#### V

Todo se ha puesto muy caro, se vende como se quiere se compra, paga o adquiere sin ley, tasa ni reparo; con grandísimo descaro se le trata al desvalido, se adula al favorecido, no se da un maravedí. ¿Cómo ha de llover así, si lo bueno se ha perdido?

#### VI

Se consumen los caudales en joyas, cenas y galas; el adorno de las salas es de salas imperiales; el que tiene cuatro reales es uso que coche lleve, triunfa, gasta, come y bebe sin mirar al porvenir. ¿Cómo ha de llover si no se paga a quien se debe?

#### VII

Bailes, juergas, demasías, viajes de lujo son, los libros de devoción que hoy manejan los usías son nidos de hipocresía, y ningún alma se atreva remediarlo, y quien puede dar ejemplo no lo da. ¿Cómo ha de llover si está tan corrompida la plebe?

#### VIII

Las influencias compradas, las dignidades vendidas, las iglesias destruidas y la fe casi apagada; el amor se ha convertido en un instinto animal; al menor han pervertido con la sustancia letal. ¿Cómo ha de llover así con lo sagrado ofendido?

#### IΧ

Así pues, querido lector, no te afanes por saber las causas de no llover que bien claras van aquí; y si alguno llega a ti y a preguntarlo se atreve lo que yo te digo aquí en breve le explicarás, y convencido dirá: ¡He aquí por qué no llueve!

#### María Patrocinio



#### Desde mi ventana

Amanece "detrás mía". Pasa volando el milano tras una perla tardía del tapiz negro estrellado que en azul despierta al día.

Con ese azul impregnado de la tranquila mañana al cielo le roba un trazo blanco y negro la cigüeña camino del campanario.

Sesteando está ahora el campo y oblígale al cielo azul el sol a volverse blanco acompañado del tul de cien palomas al paso.

Pasa la tarde despacio cuando un bando de gorriones dejando apenas espacio entre griteríos chillones eclipsan el sol al ocaso.

Acaba de morirse el sol. Ya el cielo sangra llorando. Mil golondrinas al son negro luto van sembrando cruzándose sin control.

Cambia todo, cae el color sale el murciélago oscuro y se descubre el fulgor del estrellado conjuro que la noche nos dejó.

#### José María Herreruela González



#### Plantadora de árboles

Subida al pino una ardilla se recrea y se deleita mordisqueando una piña. Y con la boca repleta baja hasta el suelo muy pilla, excava un hoyo somero y vacía sus mejillas. Al año siguiente brotan de la despensa perdida las ramas tiernas de un pino. Frágil memoria de ardilla repuebla con nuevos bosques que dan millones de piñas.

Luis José Martín García-Sancho

#### **GARCILASO**

¡Ay Garcilaso, mi Garcilaso! Querido hermano que más de quinientos años antes salieron de tu boca exactamente punteados mis mismos sentimientos...

¿Cómo es posible que lo supieras? ¿A qué se debe tal prodigio? ¿Acaso me visitaste ayer en sueños?

La historia se repite, la voz rota el agua embiste igual, de idéntica manera el sentimiento flota, por tu querido Tormes o agraciada roca.

Las lágrimas que cuentas ruedan de mí sin contención ahora.

Todas y cada una de tus historias perforan en mi pecho, las mismas flechas idéntica premura el mismo desatino. Si bien no soy pastor cantar quisiera la mitad de bien que tú mi desventura.

Mi mucho mal de amor, mi calentura, mi sangre atropellada, la mirar tan dura. Mi tosca, bruta e irredimible mollera enjuta.

Que en la misma piedra vuelve a embestir mil veces. Y ve la misma sangre y las estrellas, así un millar de luces cual mozas bellas

¡Cómo te entiendo a ti y lo que lloraste!

¿Cómo lograste ser tan puro y tan auténtico, tan actual, contemporáneo y moderno?

Como si todos tus entrañables versos se hubieran escrito ayer, y no hace cientos de días, que los atravesaron sin romperlos.

¿Cómo lograste ser tan real y ser humano, en la oscura era de lo arcano; de la magia, la ceguera y el incienso?

Prodigio me parecen tus sonetos, que no me canso de leer y beber dellos.

De sentirme reflejado en la corriente que te obligó a verter palabras tan dolientes. En torrente incontenible y embeleso.

¡Mi Garcilaso, ay, mi Garcilaso! ¡Que tan bien me entendiste, que tan bien te entiendo!...

Ricardo Bustillo Martín

#### Gratitud al mayor

Qué tendrá la patria chica que yo por mi edad no tiemblo, al venir del veraneo porque me encanta mi pueblo.

Aquí tengo mis amigos, uno voy a referir, el mayor de los mayores, se llama señor Fermín.

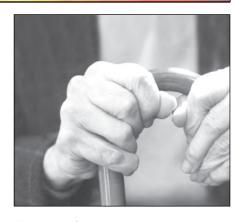
Nacido y aquí criado, que le sirve de ilusión, es longevo y educado que me causa admiración.

Con su excelente memoria es un archivo viviente, que cuenta lo referente desde el día que nació. Me gusta hacerle preguntas a pesar de su sordera que muy amable me responde siempre de buena manera.

Muy respetado de todos por su mucha educación, sus muchos conocimientos y siempre a disposición.

Es siempre austero en todo con mucha vitalidad, no suelta su bicicleta con sus noventa de edad.

Porque son instituciones que no pasan al olvido, son señores que engrandecen al pueblo donde han nacido.



A respetar los mayores me enseñaron ya de niño y esto puedo asegurar que lo digo con cariño.

Pausilipo (\*)



Gestión fiscal
Laboral
Contabilidades
Creación de
empresas



## Carmen dormida

Leo que Antonio López tardó siete años en materializar esta escultura, que desde el verano del pasado año 2013 es el centro de las miradas de los que pasan por la plaza de El Salvador, en Arévalo. Existen otras réplicas de dicha escultura en otras ciudades de España. Sigo leyendo, y Antonio López dice que: "una obra nunca se acaba, sino que se llega al límite de las propias posibilidades".

Llegó con motivo de la celebración en Arévalo de la XVIII edición de Las Edades del Hombre, "Credo"; que según nos fue explicado en su momento se correlacionaba con "La Alegoría de la Fe", la escultura que inauguraba el itinerario de "Credo"; mientras que la niña con los ojos cerrados la cerraba. Dijeron que la pequeña necesitaba cerrar los ojos "para buscar iluminación desde su interior". Todo esto leo sobre la obra de Antonio López, su relación con Las Edades del Hombre y Arévalo.

Pero uno de los pocos personajes castizos que aún quedan en Arévalo, conocedor como pocos de la sociedad arevalense y de la comarca, acuñó un término que no ha salido con profusión en los medios, ni mucho menos, pero que definió como pocas veces ocurre lo que a Arévalo le sucedería con el correr del tiempo. Dijo que después de las Edades del Hombre vendrían "las Edades del Hambre".

Algo tan políticamente incorrecto no puede circular libremente entre los miembros de una sociedad libre. Dicho quedó como tantas otras cosas, y desde entonces la escultura duerme, dicen, en Arévalo. Ha visto todo lo que supuso el evento que motivó su llegada a Arévalo. Y allí está junto al monolito que celebra el V Centenario del Descubrimiento de América, ese en el que casi nadie repara. Junto al "monoferro" mucho más rimbombante, aunque no por bello sino por su tamaño. Columna metálica al moderno gusto y plagado de ausencias.

Duerme, dicen, a la intemperie. Esto me recuerda una anécdota que el muy añorado Pepe Roldán contaba y al que tuve el placer de escuchar referirla. Contaba este maestro, del otro lado de la barra de su bar en la plaza del Arrabal, junto a la Pinilla; que cuando en España, allá por el año 1941 el

hambre y las penurias azotaban el solar patrio, que decían las crónicas de la época, se encontraron dos conocidos que vivían en dos lugares diferentes de esta maltratada España. Uno se quejaba de tener tan poco, apenas para matar el hambre; y tal era la escasez de recursos que les acuciaba que se lamentaba de tener que pasar las noches al raso y dormir a la intemperie. El otro, en un afán por demostrar que su situación era aún más desesperada, le contestó que eran aún más pobres pues no tenían ni intemperie siquiera.

Pasa los días expuesta a las inclemencias del tiempo, con sus ojos cerrados, dicen que dormida. Nadie la limpia las manchas que las aves, en un ejercicio nada poético por cierto, han dejado en su rostro. Parece no importarle a casi nadie lo que suceda a la pobre niña que un día de verano llegó a Arévalo.

Veo en ella una metáfora. La de una sociedad que no quiere ver lo que sucede ahora a su alrededor. Si me preguntas lo que ocurre en la plaza de El Salvador, ahora que las Edades del Hombre se fueron, no tienes más que asomarte a ver a esta niña solitaria que dicen que duerme. Escucha lo que tiene que decirte y abre tus ojos. Verás cientos de personas que como no lo remediemos no tendrán intemperie siquiera. La España del 41 aún queda lejos afortunadamente, pero la necesidad acucia a muchas familias de Arévalo y la comarca y es allí, en la plaza de El Salvador, otra metáfora sublime, donde buscan remedio a sus males. Desdichas que más allá de responsabilidades hay que remediar. Junto a la enorme cabeza negra de una niña con los ojos cerrados, dicen que duerme, las familias buscan solución a su necesidad. La vergüenza se percibe sin demasiado esfuerzo entre los que nunca jamás se vieron en este trance. Piden ayuda en una sociedad que, en general, con los ojos cerrados parece hacer caso omiso a su desesperada llamada.

Alguno dirá, que qué tiene que ver esto con la Cultura o el Patrimonio para salir en esta revista a estos temas dedicada. Pues no es más que la demostración de lo que un maestro como Antonio López dijera de sus obras y que arriba ha quedado reflejado: "una obra nunca se acaba, sino que se llega al límite de las propias posibilidades". Y que esta sociedad nuestra, la que nos ha tocado vivir y de la que formamos parte debe hacer como "Carmen Dormida", "buscar iluminación en su interior". Abrir los ojos a la realidad y reflexionar si esto es lo que deseamos que sea nuestra ciudad, un lugar donde los que tienen lo fundamental cierran los ojos, indiferentes a los que necesitan ayuda. Pero no quiero que mis palabras perturben vuestro sueño. Al fin y al cabo, cuando vean la luz habrán pasado las Fiestas; y Carmen, que dicen que duerme, seguirá contándome lo que no soy capaz de ver, allí en la plaza de El Salvador, donde unas familias desesperadas buscan salvación a su situación, junto al monolito del V Centenario, el que casi nadie conoce, junto a la columna de las ausencias en metálico material posmoderno.

Fabio López



# Francis Daubresse y José Manuel Negro

#### **Francis Daubresse**

Francisco Daubresse nace en Soissons, localidad francesa próxima a la región de Valois, en 1955. Llega a España en los años 70 con una beca del gobierno francés de la Casa de Velázquez. Esta institución vendría a ser, para Francis, la puerta de entrada en España.

Pasa un tiempo en la Facultad de Bellas Artes de Sevilla, vuelve a Francia, pero el tirón de España y su luz le hacen volver.

Conoce en Madrid a la que será su compañera para toda la vida con la que se casa, Amparo López. Y, a través de ella conoce Arévalo, la ciudad de los dos ríos, que ha sido durante 12 años un referente en su pintura. Francis Daubresse enfoca su pintura como paisajista de su entorno, su pintura es directa y tradicional en el sentido de utilizar exclusivamente óleo sobre lienzo. Su admiración por Velázquez le lleva a conseguir una pintura fresca y de trazo firme que le sirven para plantear su nuevo concepto del paisaje en el que como él decía "cualquier suceso, ruido o persona que pasa cambia el entorno".

En la experiencia personal de Francis Daubresse y en su propia obra pictórica también, hay lugar para una bestieja como el lagarto, icono que el autor extrajo de un objeto tan cotidiano como el jabón "Lagarto" y que aparece colgado de sus cuadros. La imagen del pequeño reptil, feliz e inofensivo, símbolo del buen augurio, del placer absoluto y egoísta, terminó por constituir una especie de "alter ego" en el que el pintor se reconoce, y como el lagarto, se retrae a su mundo interior, a su taller en la sombra, para salir al fin de su voluntario estado de retiro y salir a la calle, a ese espacio soleado, en el que ambos recrean su instintivo pacifismo.

El encanto personal de este francés que se volvió tan español le hizo estar siempre rodeado de amigos que le han querido y admirado como artista y como ser humano.

Almudena García Orea Álvarez, "Artágora", Galería de Arte; Galería "Ra del Rey", Espacio para las Artes.

#### José Miguel Negro Macho

Nacido en Logroño en 1955, es Licenciado en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid en 1979. Cursos de Doctorado en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Sevilla 1993-1995.

Primer premio de fotografía en color en el III Salón Internacional de Fotografía "Ciudad de Jerez" en 1988.

Colabora como fotógrafo en "El Día 16 de Baleares" en 1992.

Participa en el proyecto "Artistes dans la ville- Portraits de familles", actividad organizada por ECUME (Marsella) (2007).

Representa a España en la "IV Bienal Mediterránea de las Artes" celebrada en Túnez

Participa en el proyecto de interacción artística "Miradas Paralelas" de cinco autores españoles y cinco taiwaneses, con exposiciones en la Casa de los Picos de Segovia y en Taiwán en el año 2007 y 2008

"Artágora", Galería de Arte

#### Mirar un paisaje

Lo que me suele afectar cuando llego a un lugar y pienso plasmar parte del paisaje, ya sea urbano o campestre, en un lienzo es la fragilidad del mismo. Un paisaje no es estático, ya que la irrupción de un personaje, las condiciones climáticas, acústicas o cualquier otro accidente puede alterar nuestras sensaciones en ese momento al igual que el ritmo de unas notas cambia el placer de una melodía.

De ahí que en mis cuadros no mani-

fieste necesariamente lo más obvio y estético de cada lugar sino otra perspectiva con sus elementos accidentales con el fin de que el verdadero protagonista del cuadro no sea el paisaje sino el estado de ánimo del observador dentro y fuera del cuadro.

Francis

Conocí a Francis Daubresse hace algunos años debido a mi actividad laboral. Casi enseguida comenzó a enviarme correos para tenerme al tanto de sus exposiciones, las virtuales en "*Artágora*" y otras. Supe luego de su muerte.

Hace algunas semanas, Amparo vino a verme a mi despacho. Me comentó su intención de organizar una muestra de la obra de Francis. Hablamos de este artículo y de anunciar, de forma conveniente, la exposición en nuestros medios digitales. Quedamos en hacerlo así. En la inauguración, el pasado 28 de junio, me sorprendió, por encima de cualquier otra cosa, una pequeña vivencia personal. Una buena amiga del pintor hablaba de su obra: "Si hoy viviera Diego de Velázquez, autor al que Daubresse admiraba sobre todos los demás, pintaría, sin ninguna duda, como pintó Francis". Yo miraba un cuadro que tenía a mi lado, a escasos 30 centímetros de mí. Solo veía una serie de trazos de colores sobre el lienzo. Y luego dirigí mi vista hacia otro lado. Allí estaba otra de sus obras. Era una escena de Arévalo, de nuestro río Adaja... abajo, en la *Pesquera*. Y de repente el agua, las hojas y las ramas de los árboles parecían tener movimiento.

Juan C. López.



#### AGENDA DE ACTIVIDADES

**Tertulia literaria.** El próximo 18 de julio de 2014, viernes, a las 21,00 horas, tendrá lugar una nueva tertulia literaria en el salón "Adaja" de la Posada Real "Los cinco Linajes" de Arévalo. En esta ocasión hablaremos sobre el escritor arevalense Julio Escobar, en torno al 20 aniversario de su fallecimiento.

Actos conmemorativos en torno al veinte aniversario de la muerte de Julio Escobar. Además de la tertulia literaria reseñada en el párrafo anterior, es intención de nuestra Asociación cultural el realizar algunos actos que sirvan para recordar, en el contexto de la muerte de Julio Escobar, la figu-

ra literaria de nuestro poeta, escritor y prestigioso director de *La Llanura*, en su segunda época. Entre los actos queremos limpiar y restaurar la placa, a él dedicada, existente en la calle Zapateros y hacer una sencilla ofrenda floral, con lectura de algunos de sus textos, junto al panteón en el que está enterrado en el cementerio de Arévalo.

IV Jornadas Medievales en Arévalo. Los próximos 26 y 27 de julio de 2014, en la plaza de la Villa de Arévalo se desarrollarán las "IV Jornadas Medievales" de Arévalo. Están organizadas por la Asociación "La Queda" y contarán, como en años anteriores, con diversos actos y conmemoraciones relacionados con la vida de Isabel de Castilla en Arévalo.

#### Clásicos Arevalenses

#### Recordando el pasado

Hoy gran fiesta en nuestra Ciudad y como en años anteriores el municipio haciéndose el *hueco* da a sus moradores y visitantes unos festejos olvidados, precedidos de la frase consabida «... La Corporación Municipal haciendo grandes sacrificios...»

Pero nosotros no celebramos el presente año de ferias con entusiasmo, nos falta el maestro, el buen consejero de los bellos decires y de las obras nobles...

Por esta misma fecha, fui testigo de un duelo literario entre aquel romántico que se llamó Félix Pérez Serrano y nuestro maestro Ángel Macías. El «Despertar» gozaba del favor del público, no obstante Luquero se hallaba distanciado y Félix Pérez Serrano dio origen a una violenta disputa con el fútil pretexto de la revista de Ferias.

Yo sentía temblar mi pluma al dar la triste nueva de la separación de Pérez Serrano, quedaba en cuadro la Redacción y Macías animoso, creía llegado el momento de trabajar más que nunca para afianzar la vida próspera de nuestro hijo espiritual.

Y ocurrió que a las dos semanas visité a Pérez Serrano para buscar un arreglo y no fue posible, el romántico enamorado, como el famoso doncel del Marqués de Villena, seguía escribiendo para su amada, no quería transigir y tuvimos que hacer los *funerales*, con gran sentimiento de todos, culpándonos y reconociendo que el favor del público había sido extremado en pro de nuestra causa.

Al siguiente año, no teniendo donde escribir sobre nuestras cosas locales y literarias, asaltamos «El Fígaro» que dirigía Nanclares, festejando nuestras «Ferias y Fiestas» con un número semi-extraordinario; después surgió la campaña del «bloque» viniendo el «Heraldo Mercantil» con ámplio espíritu liberal.

Vean pues mis compañeros de «Casa y pluma», cómo el pueblo de Arévalo ama y quiere siempre estas hojas volanderas aún cuando se indigne de las procacidades de los advenedizos.

Manuel Jiménez Muñio.



#### Las Ferias del dolor

Siempre fueron motivo de mi especial atención las ferias que nuestros pueblos acostumbran a celebrar periódicamente y por mi ánimo juro, que al observarlas he sentido desfallecer mi entusiasmo de saborear algún día el fruto dulce de una esperanza de redención.

Son las ferias de nuestros pueblos; tan identificados con la rutina, que son la rutina misma, simples mercados a los que acuden los vecinos de los pueblos limítrofes sin otro fin que el de deshacerse o adquirir alguna cosa que no les conviene o necesitan, y extasiarse de paso ante lo desconocido de unos fuegos de artificio.

Las autoridades locales censurablemente incultas, no se preocupan de sacar el provecho posible que pudiera ofrecerles una afluencia notable de forasteros, y de ese modo es imposible que los pueblos progresen y que la miseria desaparezca.

Una feria, no debe ser solo merca-

do de ganados y semillas; su fin principal debe ser otro más elevado, más redentor. Una feria debe ser, al menos yo así lo creo, un llamamiento que un pueblo haga a sus circundantes para enseñarles algo que desconozcan y que el pueblo posea; una tribuna desde donde la voz de la cultura de un pueblo próspero eduque al pueblo ignorante; una especie de *venite ad me*; una escuela, en una palabra. Lo otro, lo del mercado y los fuegos de artificio, no alcanzan a ser más que un necesario complemento.

Si Arévalo tuviese buenas escuelas, podría ofrecer a sus visitantes templos de cultura donde el niño aprende a ser hombre libre y útil; si Arévalo tuviese agua, deleitaría a los lugareños con jardines y paseos hermosos a los que el agua da vida; si Arévalo fuese como debe ser y no como sus amos quieren que sea, sería una ciudad modelo y de ella copiarían los amos de los lugares, porque al fin y al cabo, aunque amos, son envidiosos, pues la envidia es planta de nuestro suelo.

Arévalo, en época de ferias podía hacer la obra más santa de caridad, dando cultura al ignorante, pero Arévalo no tiene escuelas, no tiene agua, no tiene la cultura que debe tener, y por lo tanto no puede dar lo que para él necesita y lo que es más doloroso que carece de buena voluntad para redimirse, porque los medios para ello le sobran.

Y he aquí por qué el Ayuntamiento de Arévalo, rutinario y desidioso, es el culpable de que las ferias que debieran ser fiestas de cultura, son ferias de dolor, porque... ¿cabe dolor más grande que ver a la ignorancia de santo patrón de un pueblo?

4 Sanz

Ambos artículos fueron publicados en el Heraldo de Arévalo, número 100, de fecha uno de junio de 1913. La fotografía, cortesía de Jesús González, muestra al equipo de redacción del citado semanario arevalense.



